

pos, enseña á conocer su mejor disolvente, así como la temperatura y presión más conveniente. En general, puede decirse que los sólidos son más solubles á una temperatura elevada; los líquidos, á la temperatura y presión comunes, y los gases á una temperatura menor que la ordinaria y á mayor presión.

En las soluciones simples, se dice que el líquido está *saturado*, cuando ha disuelto toda la cantidad de que es capaz; es decir, cuando llega el momento de establecerse el equilibrio entre las tendencias opuestas del disolvente y las del cuerpo que se ha de disolver: así se llama solución saturada de cloro, de ácido sulfhídrico, de sulfato de sosa, etc., á las soluciones acuosas que no admiten mayor cantidad de aquellos gases ó de esta sal. En las soluciones químicas también se usa de la palabra *neutralización*, como equivalente de saturación; así se dice: neutralizar el ácido acético con la potasa, la cal, el amoníaco, etc., ó suturar con gas carbónico, la potasa, la sosa, etc.

Algunos distinguen las *disoluciones*, en directas y por disgregación: para la primera, basta tratar por el vehículo el cuerpo que se quiere disolver: para la segunda, es necesario usar, además, de otro intermedio, como el carbonato de barita, el bisulfato de potasa, etc.

25. CRISTALIZACIÓN.—Esta operación tiene por objeto hacer que los cuerpos cristalizables tomen formas regulares, y capaces de ser determinadas geométricamente. La cristalización se verifica en virtud de la atracción molecular de los cuerpos, y el sólido que resulte será tanto más perfecto, cuanto que la cristalización sea más lenta.

Para que los cuerpos cristalicen, es necesario disolverlos, fundirlos ó gasificarlos, y hacer después que varíen de estado. Muchos metales, sometidos al fuego, se funden, se liquidan y cristalizan sin volatilizarse: esta es la cristalización ígnea de algunos autores; otras se volatilizan, cristalizando por el enfriamiento; por último, las sales, varios productos orgánicos y otros, se disuelven y cristalizan por la evaporación y el enfriamiento. Por lo común se usa del agua como disolvente, pero en algunos casos se prefiere el alcohol, los aceites volátiles y el éter. La precipitación lenta es también un buen medio para obtener algunos cuerpos cristalizados; el fósforo, por ejemplo, separa la plata ó el cobre en cristales, abandonando por algún tiempo un cilindro de fósforo en una solución de las sales metálicas respectivas.

No sólo se usa de la cristalización para obtener algunos cuerpos